

IMMEDIO AL



AMBIENTE

Para algunos, la clase media peruana es el indicador de que el país se va para arriba. Todos hablan de ella, pero pocos saben en verdad definirla. Los especialistas nos ayudan a entenderla.

ESCRIBE RICARDO LEÓN FOTOS OMAR LUCAS



PLAZA DE DESARROLLO. La capacidad económica de muchas familias ha aumentado en el Perú, lo que está dibujando un nuevo mapa social al que es necesario prestarle atención.

POSTAL ACTUAL.

Los Encalada Espinoza representan a la típica familia clasemediera limeña. Viven en Breña con relativa comodidad y seguridad, y ahorran para el futuro educativo de sus hijos.



Omar Zambrano es economista del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Desde de su oficina, en el décimo piso de un edificio ubicado en pleno San Isidro, se puede ver una parte de la Lima que ha crecido muy rápido: la zona empresarial, la Vía Expresa y tres centros comerciales construidos casi pared contra pared en medio de muchos otros negocios. Pero también se divisan algunas casonas amplias de los años 60 y 70 y uno que otro parque, de los pocos que quedan. Desde esta misma oficina salió también el informe ‘La

clase media en el Perú: cuantificación y evolución reciente’, del que se empezó a hablar mucho en las últimas semanas. Antes de tocar el informe en sí, Zambrano ofrece un resumen sintetizado en tres puntos básicos. Uno: la clase media peruana es muy amplia. Dos: la clase media peruana ha crecido mucho en los últimos 15 años. Tres: el crecimiento económico en este periodo fue pro clase media y pro pobres. Pero hay un cuarto punto importante: “Ha habido una lectura equivocada de las cifras en los medios. Y eso puede haberse usado política o ideológicamente”. Y es cierto. Muchos despertaron

los primeros días de junio con la noticia de que el 70% de la población del Perú pertenece a la clase media y, casi de inmediato, analistas y economistas, tanto liberales como conservadores, tanto de derecha como de izquierda, del oficialismo y de la oposición, comenzaron a traducir esta cifra con un tono rimbombante y a partir de postulados ideológicos. En concreto, el informe del BID dice lo siguiente: el 48,9% de la población es considerada de clase media, y el 23,3% pertenece a un sector de población emergente (otros le llaman población vulnerable), es decir, un grupo de personas que se

consideran pobres a pesar de no serlo. Esta medición se tomó a partir de la línea de pobreza oficial aplicada al Perú, cuyo ingreso es de S/.1.088 al mes para una familia de cuatro personas. “Al final, la familia que está justo por encima de la línea de pobreza es casi idéntica a la que está justo por debajo. Además, en el Perú, la clase media se determina también por factores sociológicos, educativos, estilos de vida, etc.”. Desde su ventana, mirando hacia Lima, Zambrano entiende claramente que hay tantas clases medias como formas de medirla. Lo más difícil es establecer

El Perú en cifras

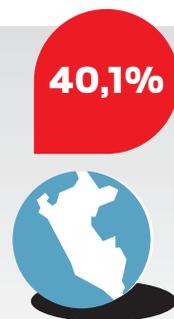
El crecimiento económico de los últimos años permitió el aumento notorio de la clase media, aunque aún existe un importante margen de pobreza.



Es el porcentaje de la población peruana que pertenece a la clase media, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Si se suma la clase emergente, el índice alcanza el 72,2%



De hogares peruanos se autoperceben o se autocalifican como pobres, según el mismo estudio del BID.





SOBRE RUEDAS. Otro de los signos distintivos del crecimiento de la clase media es la cantidad enorme de camionetas 4x4 que circulan en la ciudad, en contraste con el parque automotor antiguo.

sus límites hacia arriba y hacia abajo. “Al ser media, por lógica es el promedio de los extremos. Una persona que pertenece a una clase media consolidada es aquella que tiene activos, que ahorra, que tiene un seguro médico, que tiene una jubilación asegurada. Esos son algunos indicadores”, explica Elmer Cuba, analista de Macroconsult. Según él, una familia que puede considerarse de clase media es aquella que, ante una crisis fortuita (un desastre natural, el fallecimiento de la cabeza de familia, un robo) no corre riesgo de volver a las filas de la pobreza.

Otros analistas tratan de

ser un poco más pragmáticos. Gustavo Yamada, por ejemplo, apela a la lavadora como un termómetro: lavar ropa es una necesidad básica, pero es de clase media la persona que puede comprar una lavadora porque, además de poder adquirirla, valoriza el tiempo que habría perdido en lavar a mano. Sin embargo, esa medición, aunque ilustrativa, deja algunas dudas sueltas, tal como planteó Alfredo Torres, presidente ejecutivo de Ipsos Apoyo, en un reciente artículo: “Si la mayoría de peruanos fuese de clase media, la tenencia de lavadoras, microondas y termas en el hogar sería mayo-

ritaria. La realidad es que menos del 25% cuenta con estos artefactos”.

Más allá de la estadística pura y fría, hay otras maneras de medir este crecimiento: hay una subjetividad y una auto-percepción que tener en cuenta. Un peruano de esta nueva clase media que vive en Los Olivos o en el cono sur no quiere ir a un centro comercial de Surco o Miraflores para comprar un jean de una marca conocida o un televisor de pantalla plana, para comer en un ‘fast food’ o para ir a un multicine. Él quiere una universidad privada cerca de su casa. Quiero tener todo en su propio hábitat social,

porque siente que es lo que le corresponde. Es una exigencia que involucra algo más que la posibilidad de gasto, pues aborda temas de identidad. Como ha explicado José Luis Wakabayashi, director de la escuela de Márketing de ESAN, “no solo Lima los ha cambiado a ellos, sino que ellos, con sus hábitos, han cambiado a Lima”.

IMAGEN Y SEMEJANZA

Hay tres cosas que han crecido más o menos a la misma velocidad en el mismo periodo de tiempo: las miniserias sobre un personaje que se hizo desde abajo, el consumo de DVD y la clase media. Y de alguna ma-

De la población pertenece a la clase media, según la medición del Banco Mundial. Otra medición, realizada por la Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (Apeim), indica que el índice es de 38,7%.

40%



De los ingresos de una familia típica de clase media se gastan en productos de necesidad como luz, agua, salud; otro 15% a 20% se invierte en necesidades básicas del hogar (alimentación, limpieza), otro 15% a 20% en educación –suele ser más– y no más del 15% se ahorra.

1.088



Soles para una familia de cuatro personas es el umbral de pobreza establecida en el Perú, aproximadamente. Es decir, si una familia de cuatro integrantes percibe al mes menos de esta cantidad, se considera oficialmente pobre.



PANORAMA DIFÍCIL. El desafío para el Gobierno es lograr crear ciudadanía y trasladar este crecimiento económico a factores sociales y emocionales.

nera hay una relación directa entre las tres, tal como plantea el sociólogo Santiago Alfaro: “¿Por qué funcionan espacios como AL FONDO HAY SITIO O MI AMOR EL WACHIMÁN? Porque hay una fascinación por verse uno mismo reflejado. Eso ocurre con la clase media. Además, aquellos que llegan a adolescentes o jóvenes dentro de la clase media tienen un altísimo consumo visual, una vida audiovisual”. Lo interesante es –agrega Alfaro– que este grupo poblacional no discrimina nada, no descarta nada, y puede escuchar reggaetón o ir a festivales de rock o hip hop, pero el fin de semana acompaña a sus papás a una yunza en su barrio o lleva a su novia a un concierto de cumbia. “Son caníbales culturales, desprejuiciados, asimilan todo. Por lo tanto hay mucho que ofrecerles también”, comenta.

¿NÚMEROS REALES?

Por supuesto, no solo hay mucho que ofrecerles en términos

¿Cuál es el porcentaje real de la ‘clase media’?

Gonzalo Carranza, editor de la revista G DE GESTIÓN

“Siete de cada 10 peruanos son de clase media”. La contundente afirmación de Fidel Jaramillo, representante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el Perú, se convirtió en instantáneo motivo de polémica entre economistas y analistas sociales hace algunas semanas, quienes discutían si la cifra sobrestimaba el avance de este grupo demográfico en el país. De hecho, lo que el propio BID sostiene es que la población de clase media ronda el 50%, mientras que un 20% adicional se halla en la situación de “emergente”

El debate tiene para largo. Entre los economistas, no hay consenso sobre cómo medir el tamaño de este estrato. El pro-

pio reporte del BID enumera cuatro formas distintas de hacerlo, en las cuales la proporción de peruanos que forman parte de la clase media, con datos del 2011, fluctúa entre el 38.7% y el 48.9%.

Así, no se sabe cuántos peruanos son de clase media. Pero lo que sí se sabe es que, sin importar la metodología usada para medirla, este grupo social ha aumentado notoriamente su tamaño en los últimos años, de la mano con el crecimiento económico del país. Hoy, la clase media es el doble o hasta el triple de lo que era en el 2005, según diferentes estimados. Y ello traerá cambios fundamentales en las dinámicas políticas, económicas y sociales del país.

culturales, sino también ya desde un plano social, político. “Las cifras que hemos analizado pueden tener un tono positivo para la economía, pero no tanto para el concepto de ciudadanía. Esta clase media se hizo sola, es muy individualista. Una persona de clase media quiere tener más ingresos para obtener aquello que el Estado no le ha podido dar: contrata un vigilante porque no se siente seguro, matricula a sus hijos en un colegio privado porque los estatales son malos. Aumenta sus ingresos, pero se encapsula. Esta persona, a la que el Estado no ayudó a crecer, ¿va a querer colaborar con la ciudadanía? Hay un problema allí”, reflexiona Omar Zambrano.

Una opinión similar tiene Elmer Cuba, quien asegura que el Gobierno tiene un serio reto al respecto. “Hay una clase media que se está divorciando del Estado. No del país, sino del aparato estatal. Paga impuestos, desarrolla, se supera, pero aún ve los mismos problemas



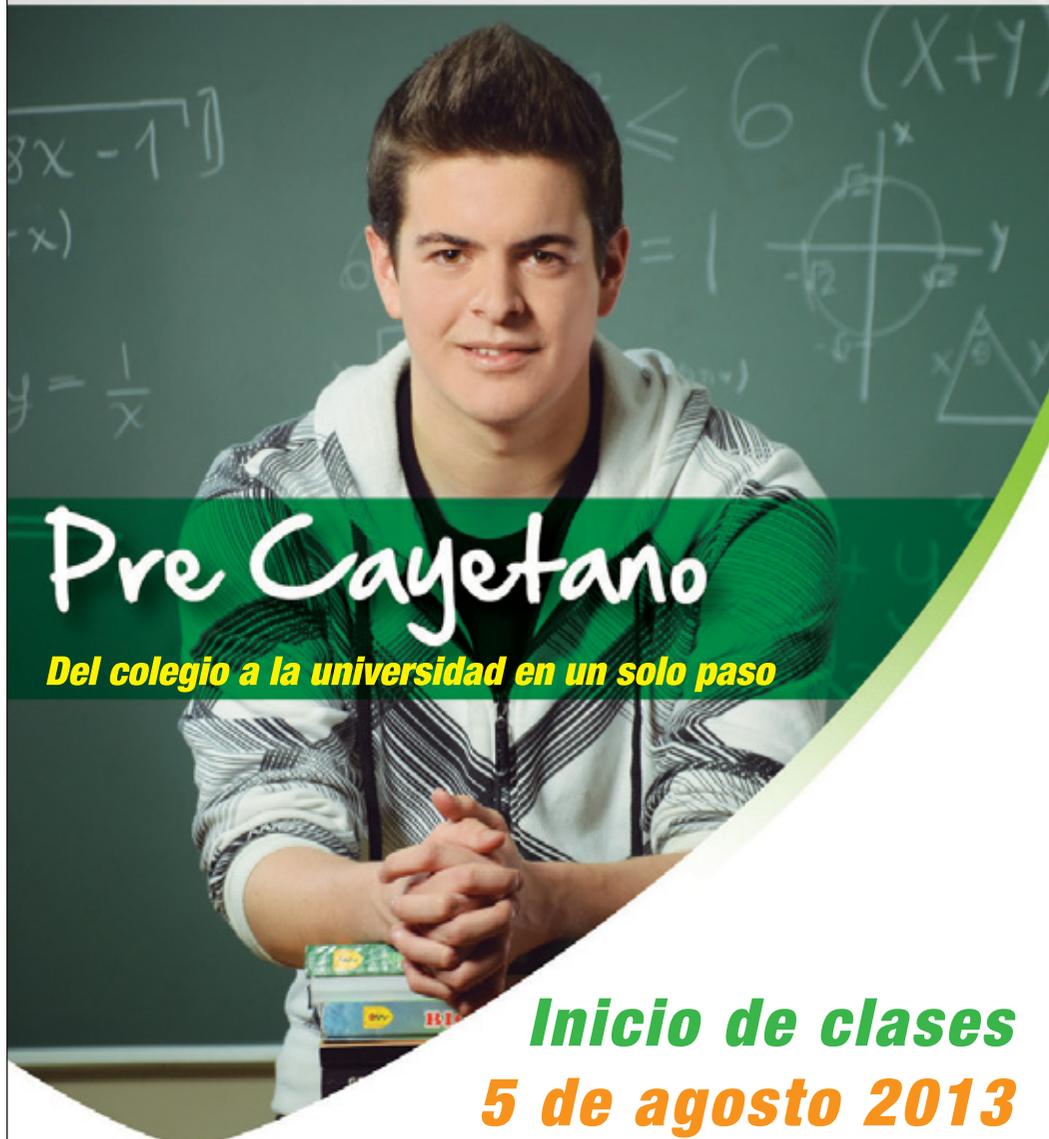
de educación y seguridad". Igual de racional, pero incluso más dura y realista, es la mirada del economista Richard Webb, quien recientemente comentó la paradoja de medir un crecimiento en números reales, pero en ideas irreales. "La culpa de esa inestabilidad es de las oficinas de estadística de cada país, cuyas mediciones cegaron a sus líderes en cuanto a las deficiencias de sus gestiones. Es que estas oficinas producen mediciones de bienestar que no incluyen gran parte de lo importante en la vida. Cuentan toneladas de papa y pares de zapatos, pero omiten los valores intangibles que son igualmente integrales al bienestar, como la democracia, la participación ciudadana, el gobierno honesto, la calidad en la educación, la seguridad en la atención de salud, un medio ambiente sano y el orgullo nacional".

La clase media ha crecido, sí. Pero se parece más a un inmenso desafío que a un simple mérito.



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

PARA SER, HACER Y LOGRAR MUCHO MÁS



Pre Cayetano

Del colegio a la universidad en un solo paso

Inicio de clases
5 de agosto 2013

CICLO 2013 - II
Agosto - Diciembre

- Dirigido a alumnos de 5to. año y egresados de secundaria
- INGRESO DIRECTO** de acuerdo a vacantes.

- Administración en Salud
- Laboratorio Clínico
- Psicología
- Terapia Física y Rehabilitación
- Biología
- Medicina
- Química
- Radiología
- Estomatología
- Medicina Veterinaria y Zootecnia
- Terapia de Audición, Voz y Lenguaje
- Urgencias Médicas y Desastres
- Farmacología y Bioquímica

CAMPUS LA MOLINA

Calle José Antonio 310
Urb. Parque de Monterrico - La Molina
Telf: 446-2593

CAMPUS MIRAFLORES

Av. Armendáriz 497 - Miraflores
Telfs: 445-2308 / 444-8685